AÑO V. Montevideo, Septiembre 10 de 1916 N.º 195.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración: SAN JOSE 1168

Redactor: PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

Actividades de la Comisión de Señoras

Nuestros lectores recordarán la Reglamentación de la Comisión de Señoras que publicamos en uno de nuestros números anteriores, por la cual esta benemérita Comisión realizará un vasto plan de actividades.

Es indiscutible la acción benéfica y de noble apostolado que realiza esta entidad, esperanza de «Euskal Erria»; basta dirigir una mirada hacia el pasado, y se convencerán todos de que nuestra Comisión de Señoras ha contribuido con su esfuerzo a la prosperidad de nuestra Institución.

La propaganda continuada que realizan nuestras damas ha encontrado eco simpático en el seno de numerosas familias de nuestra colectividad; por eso hemos admirado, en tan poco tiempo, el ingreso de nuevas asociadas que vienen a acompañarnos en las jornadas del trabajo.

Los diversos actos públicos realizados ya confirman los prestigios de la mencionada Comisión de Señoras. Y a propósito de ello, debemos manifestar que se tiene en proyecto la realización de nuevos y originales actos públicos, que tendrán grata resonancia en nuestra sociedad. El primero se ha realizado ya el lunes pasado, de lo cual podrán enterarse los lectores en la reseña que adelantamos en otro lugar. Pero otros actos importantes nos esperan.

Es indispensable que, para que las nobles iniciativas de la Comisión de Señoras obtengan éxito, que todos correspondamos a sus calurosas exhortaciones, que cooperemos con nuestra presencia a todos los actos y de esta manera nuestra Institución marchará hacia adelante.

Estamos en el período del trabajo, de la acción que demanda correspondencia constante; secundemos los esfuerzos de la benemérita Comisión de Señoras a fin de que cumpla su programa de acción puesto que se consagra a su tarea con verdadero patriotismo.

Ellas son también las propagandistas de nuestra colectividad.

Secundémoslas en todas sus iniciativas

y estemos seguros de que, en poco tiempo, se habrán cumplido los anhelos de la gran unificación que nos proponemos realizar.

Si perseveramos, el éxito nos aguarda.

Mientras tanto, aplaudamos el esfuezo de la Comisión de Señoras en pro de la causa baska en el Uruguay.

El idioma vasco

II

De ningún modo se puede, incluir el idioma vasco entre los de la familia uralo-altáica, y si la Lingüística se pronuncia decididamente en este sentido de exclusión, tompoco nos ofrece la Historia razón ninguna que nos incline a atenuarla, porque si el finés y el magyar han sido aportados a Europa, desde el fondo de las estepas asiáticas, por invasiones cuya fecha es perfectamente conocida, nadie sabe, en cambio, ni siquiera por burda aproximación, cuándo fué traido el Euzkera a las montañas del Pirineo occidental, ni cuando ni cómo se estableció, entre la cordillera ibérica y el río Adur, la nacionalidad vasca. He ahí, pues, el problema que a la Antropología, a la Etnografía y a la Lingüística propone esta inmemorial nacionalidad que resistió a los romanos, y probablemente antes que a éstos a los indígenas españoles, y a los visigodos, y a los árabes y destrozó en Orreaga la retaguardia del poderoso Carlomagno, y ha sabido mantener durante innumerable serie de siglos su fiera y altiva independencia.

Y en verdad, el problema parece cada vez más difícil de resolver. Desechadas ya las pueriles leyendas del iberismo — puesto que se desconoce totalmente la lengua o lenguas que hablaron los iberos, y hasta se duda de la existencia de éstos como raza; descontadas también las supuestas relaciones de los vascos, ya por la raza, ya por el idioma, con fenicios y fineses, con magyares y berberiscos; obtenida la confesión de que las semejanzas entre las lenguas aglutinantes no indican parentesco entre ellas — perdura, en medio de una extensísima área indo-europea, cercado y acosado por compactas masas de dialectos latinoides, este islote lingüístico y etnográfico vasco, cuyos bordes parece que más y más se escarpan y acantilan a medida que los nuevos instrumentos de la ciencia prometen más fácil acceso. Diríase, en efecto, que hay algo de retráctil en esta cuestión de los orígenes de la lengua y de la nacionalidad vasca; parece que retrocede cuando se intenta avanzar sobre ella, y que se cierra más cuando con más ahinco se procura resolverla.

***

Ahora bien: ¿es admísible calificar de «dialecto» a un idioma que, como el vasco, es inclasificable en todos los grupos lingüísticos conocidos, y que se sustrae de todas las síntesis, aun de las más vastas, que los genios de la Filología han podido idear?

Dialecto, según la Academia Española, es un «lenguaje que tiene con otro u otros un origen común, aunque se diferencie en las desinencias o en otras circunstancias de sintaxis, pronunciación, etc. etc.». Así, el lenguaje «extremeño», por ejemplo, es un dialecto del castellano, como este último lo es del latín: un latín corrompido, impurificado por copia de voces y de locuciones germánicas, semíticas, etc. Como se ve, el concepto de «dialecto» hace referencia a un idioma anterior, del cual sea aquél una derivación en el tiempo y en el espacio. Pero, según hemos visto—confirmado por los más categóricos testimonios de la Lingüística moderna — si existe en Europa algún lenguaje al que no convenga la denominación de «dialecto», — ni actual ni originariamente, ni con la menor

sombra de relaticidad — ese es el idioma de los vascos, ya que la filiación y genealogía de este idioma siguen siendo completamente deconocidas.

Esa calificación es, de consiguiente, signo de una de estas dos cosas, o de ambas a la vez: de una grosera ignorancia, que en personas revestidas de preeminente autoridad dice muy poco en favor de los prestigios que a la autoridad deben rodear, o de un maligno deseo de molestar a los vascos, hiriéndolos en aquello mismo que se supone ha de ser el punto más delicado y sensible del amor propio nacional. Buen procediento de «desgobierno», que, por cierto; está muy de acuerdo con la opinión que los vascos tenemos formada de todos los Gobiernos, desde los más blancos hasta los más rojos.

***

Podrá ser también, y es muy verosímil, que este incidente sea la primera respuesta que los gobernantes actuales dan al movimento renacentista, literario y lingüístico, felizmsnte iniciado en nuestra Patria. En este caso, y realmente en todos los casos, nuestro deber consiste en ahincarnos más y más a la labor emprendida, multiplicando nuestros esfuerzos, no desmayando ni descansando un momento, buscando todos los medios de intensificar y de extender nuestra acción, cuya eficacia bien se ve por los incidentes de este género. Labor, constancia, espíritu de sacrificio y tiempo son las condiciones necesarias y suficientes del renacimiento de nuestra nacionalidad.

AXE.



LOS VASCOS EN LA GUERRA



Domingo Raimundo Charo en traje militar, muerto en la guerra.

LA DE EN LOS APELLIDOS VASCOS

¿Deba usarse? ¿Qué significa?

Para Euskal Erría.

Con este título y sub-título apareció en la Revista Euskal Erría del 10 de Agosto próximo pasado, un bien escrito artículo de mi distinguido y estimadísimo coterráneo don Manuel de Aránaga, que dice así:

«Hace un par de años, mi distinguido

« coterráneo don Valentín del Escobal me « censuró amablemente en una carta muy « interesante, por qué yo siendo vasco y « preciándome de serlo, no firmaba Manuel « de Aránaga, sino Manuel Aránaga. Con- « fieso que en mi partida de nacimiento, « figura mi nombre como él quiere que lo « use, es decir: Manuel de Aránaga. Yo « me he acostumbrado a usarlo sí la *de*, « porque no le concedo la importancia que « algunos le conceden, pues sostienen que « es un distintivo de nobleza del pueblo « vasco y consideran que el que prescinde « de ella (la preposición *de*) es poco me- « nos que un renegado de su patria. Eso « ya es un exceso de suceptibilidad vasca; « *de* más o menos implica poco »... Hasta aquí Aránaga.

Pasa después mi distinguido coterráneo, a consultar el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano y de su definición sobre la *de* en los apellidos no queda del todo conforme, por lo que concluye, rogando a algún lector de EUSKAL ERRÍA lo ilustre acerca del asunto.

Si no fuera porque mi distinguido coterráneo señor de Aránaga, hubiera hecho alusión a mi carta de hace un par de años, tomándola como punto de partida para sus investigaciones sobre la *de* en los apellidos vascos, guardaría silencio, pues, por mis escasos conocimientos científicos en el asunto soy el menos indicado para ilustrarlo. Sin embargo, aunque no sea más que para excluirme de la *importancia que esos algunos le conceden a la preposición « de » en los apellidos vascos, y que, el que prescinde de ella es poco menos que un renegado de la patria*, voy a emitir al respecto algunas opiniones personalísimas, conjeturales.

En mi concepto, tiene razón — en principio — en principio nada más — mi distinguido coterráneo al decir que *de* más o menos implica poco en el apellido y en cuanto a que esa preposición sea un distintivo de nobleza en pueblo vasco como *algunos sostienen*, yo creo lo contrario, especialmente en la época remota en que pudieron tener lugar los origenes de los apellidos en nuestra región.

La raza vascongada, es noble de origen y lo fué después por su legislador escrita; pero no se crea que la nobleza vasca supone la *nobleza superior* de abolengo entre sí, o de nobiliarios pergaminos porque esto sería tanto como decir que en Euzkadi hubo diferencia de castas con distintas prerrogativas, es decir, nobles y plebeyos, lo que no es verdad.

Dice Artiñano y Zuricalday en su libro « El Señorío de Bizcaya, Histórico y Foral » que varias veces reclamaron las Juntas generales contra las concesiones de títulos de solares bizkainos, y muy evidentes debieron ser las consideraciones en que el Señorio se apoyó, cuando no encontramos en la *Guía Oficial* ningún titulo que lleve la denominación de solar bizkaino hasta el siglo XVIII ». Y sin embargo — agrego yo — hacia rato — siglos — que venía figurando la *de* en los apellidos vascos y no vascos, pues en la misma Castilla, para ciertos apellidos hay que anteponer la preposición *de* o *del* como por ejemplo: de las Casas, del Palacio, del Castillo, porque un hombre puede ser Juan, Pedro o Diego; pero no pueder ser casa, castillo ni palacio. La generalidad de los vascos tomarían sus apellidos de los lugares primitivos en que vivieron; según su topografía o las cosas que más resaltaban en esos lugares, como Aránaga parece ser tomado de un valle largo y angosto; Gorostiza lugar de abundante monte de Acebos - Arbusto espinoso — Zugasti — Arboleda; y es por esto que se llamaron Juan Aránaga tar, Pedro Gorastiza tar, o Diego Zugasti tar, pero por la expresión vasca *tar*, fué reemplazada por la preposición castellana *de* y se llamaron Juan de Aránaga, Pedro de Gorostiza o Diego de Zugasti. Estos apellidos deben ser solariegos y la preposición *de* que hay en ellos sirve para indicar el tronco de donde vienen con la raíz de su apellido.



ESNEKETARLAK

Hay apellidos patronímicos y personales; entre los primeros podríamos citar los Sánchez, los Alvarez, los González, etc., que han sido o son descendientes de algún Sancho, Alvaro o Gonzalo. Los apellidos personales serían aquellos que por el cuerpo, por el color o por alguna otra señal apellidó Rubio, Blanco, Negro, Delgado, Prieto, etc. Estos apellidos no necesitan la preposición *de*, pues con ella sonarían mal.

Nada más puedo adelantar, para ilustrar a mi distinguido coterráneo, y esto mismo no se tenga en buena cuenta, pues — como digo en otro lugar — lo establezco por inducción, conjeturalmente; conjeturas que por mi criterio de escasa autoridad, dejan mucho que desear.

Esto, no obstante, declaro sin vacilaciones que todos los hombres, seamos o no vascos, debemos llevar entero el apellido según lo establece la partida de nacimiento porque ese documento es nuestro verdadero estado civil; al no hacerlo así, puede traer algún día trastornos para nosotros y para nuestras familias, no siempre fáciles de subsanar.

VALENTIN DEL ESCOBAL.

Santa Isabel, Sbre. 3 de 1916.

DE ARTE

La guitarra

El primitivo origen de la guitarra se halla envuelto en la mayor oscuridad, no obstante asegurar algunos historiadores que nos fué importada por los árabes, que invadieron nuestra península conquistándola.

Otros dicen que el griego *Arión* fué su inventor. Hay quien asegura también que desciende de los *testulos* o *conchas* con cuerdas, cuya invención se atribuye a Mercurio y que fué la primera cítara conocida entre los pueblos antiguos; pero puede asegurarse que lo más exacto es que la guitarra no tiene ningún país exclusivo, que como la flauta, la gaita y otros instrumentos es común a todos los pueblos, y que por su primitiva sencillez permitió el que todos la construyeran y la imitasen, y creemos que a la invasión de los árabes sólo se le debe la generalización de este instrumento al que ellos llamaban *guiterna* y que manejaban con mucha habilidad, así como la *guzla*.

La guitarra puede considerarse como una emanación de la *lira* o *cítara* de los grie-

gos, la cual contaba en un principio de sólo tres cuerdas, las que fueron aumentadas hasta llegar al número que tiene hoy. No pudiendo producir éstas más sonidos que el número de sus cuerdas, pensaron los músicos en el modo de aumentarlos sin tener que añadirle más cuerdas e imaginaron un recurso ingenioso; le agregaron un mango dividido en varias distancias, para modificar los sonidos, y he aquí el nacimiento de la guitarra. El tipo de los instrumentos de punteo según algunos historiadores es la *wina* de la India, que consistía en un cuerpo de cambú anejo a dos grandes calabazas, y cuyas cuerdas, que son bastantes, se apoyan sobre puentecitos. Pero el modelo más inmediato de los de esta especie es el *laúd* de los árabes. La caja de este instrumento, convexa por el dorso y llana por el anverso, tiene nn mango largo, dividido en diez casillas para pisar las cuerdas, las cuales son once en número, nueve de ellas dobles, tres al unisono, y seis a la octava. El *archilaúd*, la *tiorba* y la *bandola* o *bandurria* fueron modificaciones de este instrumento y que variaban muy poco entre sí. Pero de todos ellos, la guitarra es el intrumento de punteo que ha quedado más en uso y que no ha tenido variación desde que uno de nuestros poetas en el siglo XVI, Vicente de Espinel, autor de la décima, le aumentó una de sus cuerdas.

La guitara es el instrumento que más se ha generalizado en España, y sobre todo en Andalucia, donde todas las penas se alejan cogiendo la guitarra y entonando unas malagueñas o sevillanas.

Allí donde quiera que haya un español, pronto se oirá el rasguear de la *vihuela* lanzando al aire los puros acordes del *fandango* o de la *jota*.

Es el instrumento que se hace necesario en los días de campo, noches de verbena, bodas, pues va unida siempre a toda gresca y algazara. Y hasta en los campos de batalla en los momentos de descanso, se oyen sus alegres acentos, recordando al soldado los cantares de su tierra, aquellos con que quizá le adormecieron en la cuna y que le hacen olvidar que la muerte se cierne sobre su cabeza.

Lástima grande que la guitarra no tenga más fuerza de sonido a fin de que fuera más apreciada en el mundo musical, no obstante que guitarristas célebres como Vidal, Juliani, Carnicer, Huerta, Aguado. Arcas y otros muchos han demostrado de una manera evidente que se puede sacar gran partido de este instrumento.

Quizá si al ensayo del *Tripodisón* inventado por Aguado se añadiese algún otro medio de aumentar la fuerza del timbre y la intensidad de los sonidos, llegaría a ser un buen instrumento de orquesta.

A. DELGADO CASTILLA.

Hormigas humanas

Para EUSKAL ERRÍA.

Al amigo Alejo Ceferino Garra.

La pobreza es la reina de la tierra; ella exalta la santidad, fecundiza el genio y prueba el corazón. — RAFAEL FRAGUEIRO.

Todos los días al ir y volver de mi ocupación, encuentro en mi camino grupos de obreras que a su vez marchan o retornan de su trabajo.

¡Pobrecitas, a qué dura labor el destino las ha deparado!... No creáis que marchan taciturnas, por el contrario, siempre animosas, diríase que gozan de un mundo ideal cuyas galas no están sujetas a la tierra. Caminan con esa alegría innata de los seres que cumplen con su deber, rebosantes y vivarachas como bandadas de pinzones en completa libertad...

Jamás se las vé retratada en su semblante la huella de una pena, porque la saben callar. Nacidas para el trabajo tie-



Fuenterrabia.

nen que luchar denonadamente para satisfacer las necesidades de cada día.

Son las hormigas humanas con esencia de niño y cuerpo de varón.

Desde pequeñas no tienen otra aspiración que disfrutar de la vida a su manera, metidas en la atmósfera asfixiante de la fábrica o del taller con sus ruidos infernales, hasta que el pecho enamorado de algún compañero logre aliviar parte de sus compromisos sociales.

Es hermoso verlas de mañana muy temprano. Cuando el sol apenas hase desperezado, ya las obreras se dirigen a su tarea aún con los ojos enrojecidos, el peinado hecho a la ligera, chacoteando de mil futilezas, sin haber descansado lo suficiente, robando al sueño, que nada da, las horas de remuneración.

Y se las vé uno y otro día, tiritando de frío en esos días de otoño en que las ramas se desnudan de su vestimenta de hojas, o traspirando bajo los rayos caniculares del estío, en que el suelo abre bocas dara respirar. Es que no temen las inclemencias del tiempo. No les importa un comino el ir empapadas, como patos salidos de un estanque, ni mostrar a las miradas traviesas de los transeuntes el nacimiento de unas piernas mal calzadas.

Van sencillas, limpias, con sus trajes compuestos de retales y su cabecita descubierta.

Y vuelven al hogar sin acordarse de si hay vitualla, bien guardados los estipendios en el nudo del pañuelo...

¡Cuántas veces alguna de esas hormigas humanas irá tarareando la vieja cancioncilla de amor, aprendida de labios de su abuela, mientras allá en lo íntimo la voz callada del hambre hará vibrar todo su organismo, como si un pulpo interior azotara con sus poderosos tentaculos!...

JUAN ANTONIO HARAMBURE.





Sidrería en Primavera

Es en la tarde bajo el cielo claro
de un paisaje sencillo y patriarcal,
en este ambiente del terruño euskaro,
en esta tierra del país natal.

En estos días en que el cruel invierno
se esconde como un sol crepuscular,
en que el viento con su rumor eterno
coloquia dulcemente con el mar

En las horas en que la luz se esfuma
y los montes están en oración,
en que todo, tras la dorada bruma,
contemplamos de la imaginación.

¿No hay motivo para una pincelada,
copia del natural al aire libre
teniendo como ayuda en la jornada
un vaso que el espíritu equilibre?...

Trasladé a mi lírica paleta
el glorioso tropel de los sidreros,
y he de seguirles yo, pintor poeta,
sin reposo por todos los senderos.

¡Quién pudiera copiar es esta alegría
que llevan estos nuevos peregrinos,
cuando al sereno anochecer del día
animan con canciones los caminos!..

Y el don supremo de pasar las horas
sin contar con la mínima exigencia
de ver al sol la rubia transparencia
entre risas alegres y sonoras.

Hasta la noche en que se emprende el viaje,
cuando la sombra oculta las cabañas
y parece asistir todo el paisaje
al éxtasis mental de las montañas...
. . . .

He aquí un sidrero al sol primaveral
lleva bebidos más de veinte vasos,
y dando en el camino inciertos pasos
lanzará una canción sentimental.

Están en fila todos los sidreros
hacia la moza que la sidra escancia,
y cada vaso lleno, los primeros,
pasan a los que están a más distancia

El sol traspasa el vaso de cristal
e ilumina la faz de la sidrera,
y véso por el tosco ventanal
un cielo todo azul de primavera.

Fluye en topacios líquidos la buena
sidra dentro de oscura sidrería,
y a cada vaso nuevo más se llena.
el alma del sidrero de alegría.

MANUEL DE MUNOA.

La ciencia y la guerra

El «Scientific American» dice, tratando del efecto de la guerra europea en la ciencia:

«La influencia de la ciencia en la guerra se ha discutido largamente por varios escritores, pero la cuestión igualmente interesante de la influencia de la guerra en la ciencia, no ha merecido mucha atención. Actualmente el trabajo científico está detenido en toda Europa, por dos razones.

En primer término, una gran parte de los hombres de ciencia de la nueva generación está en las líneas de combate y mucha de la habilidad científica que quedó se dedica a objetos puramente militares; pero el segundo y quizá mayor factor consiste en el cambio radical de atmósfera psicológica de las naciones combatientes. En una atmósfera universal de intensa espectativa decae el entusiasmo necesario para la abstracta especulación. Hasta los

hombres de ciencia son «humanos», y cuando se medita en esto, resulta probable que persista, pasada la guerra, una perspectiva mental cambiada, desfavorable para las ciencias abstractas.

Ya hemos hablado de que los gobiernos darán probablemente a la ciencia, después de la guerra, un puesto en sus deliberaciones más importantes que el que hasta ahora le han concedido. Creemos que esto es cierto; pero se suscita la interesante cuestión de que, teniendo la ciencia más protección oficial que antes, habrá probablemente menos hombres que se dediquen al trabajo puramente científico. En la época victoriana, la investigación científica era la preocupación intelectual dominante en Europa. Antes de la guerra había perdido algo de esa suprema importancia. No abultaba tanto a la vista del público, aunque, a decir verdad, había sido reemplazada en gran parte por una de sus hijas. La reconstrucción social empezaba, como teoría, a asumir el puesto que tenía la ciencia en los días de Huxley. Y somos de opinión que la reconstrucción social será el interés predominante de Europa durante algún tiempo después de la guerra. Sus problemas han llegado a ser más vivos y actuales para todos; absorberán más que nunca los mejores cerebros de Europa, y más que nunca los hombres dejarán de calcular las órbitas de los electrones por el cálculo de los salarios mínimos para los obreros. El antiguo sistema social ha ido al desastre, y aunque no puede erigirse una utopía sobre sus ruinas, los jóvenes espíritus ansiosos e inteligentes que deje la guerra encontrarán su más interesante ocupación en idear un estado social razonable y hallarán un público dispuesto a escucharlos como nunca.

Si Europa ha de reponerse de su actual derroche de sangre y dinero, tiene que practicar economía de esfuerzo y un mínimo de desperdicio en todos los ramos. Por eso creemos que los gobiernos fomentarán la ciencia, sobre todo ciertas ciencias de grandes aplicaciones industriales como la química. Pero el tipo del pensador especulativo, que hace el trabajo de primer orden en la ciencia, entendemos que hallará en la investigación social un campo más obligado y más de su gusto, a causa de su creciente interés, para el ejercicio de sus dotes analíticas y constructivas. La sociología puede dejar de ser una ciencia sólo de nombre y convertirse en el estudio que haga progreso mayores en los tiempos venideros».

Un caso de conciencia

Escribo estas líneas en el país basko-francés; la casa en que vivo da sobre una carretera que va desde San Sebastián a Biarritz. Es estío y por la dicha vía no cesan a toda hora de pasar automóviles. Yo bajo los árboles leo un libro de especulaciones filosóficas; de cuando en cuando dejo el libro sobre el velador y me pongo a meditar en un hecho extraño, curiosísimo, que hace días me preocupaba. Se trata de un grave problema; los dos términos de este problema son los automóviles y los perros... Y para que el lector no esté más en cuidado, procederé a explicarme inmediatamente. Los perros son de todos nuestros compañeros de creación los que están más cerca de nosotros; sin nosotros los perros casi no podrían vivir; ellos nos estiman, nos quieren, ellos creen tal vez que nosotros hemos sido hechos para ellos; están ellos a nuestro lado desde hace mucho tiempo. Ahora bien; los perros tienen experiencia de nuestras cosas; pero de tarde en tarde surge algo en la civilización humana que los desconcierta; todas sus ideas filosóficas, éticas y aun estéticas se vienen abajo por este hecho; ellos se encuentran desorientados. Y entonces ladran, es decir, protestan y nos reconvienen por nuestra conducta absurda. Esto es lo que ha sucedido recientemente con los automóviles; los perros tienen experiencia

de la velocidad de un carro, de un coche, y aun de un tren. Pero, el automóvil, este artefacto vertiginoso, incongruente, ¿no era para ellos una cosa desconcertadora? Lo era; de aquí los aplastamientos, muertes y fieros males que los perros sufrieron al principio de la implantación de este invento.

Pronto, sin embargo, nuestros amigos se pusieron a la altura de las circunstancias; las roncas y sonoras bocinas eran ya conocidas de ellos; su son les indicaba la llegada de un automóvil; era una señal infalible y ellos para en adelante sabían a qué atenerse. Sin embargo, un día aparecieron otros automóviles que no llevaban bocina ronca; llevaban una especie de pequeño órgano que iba sonando a manera de agudas cornetas. Esto ha sido estos días. Los perros, otra vez desconcertados, han comenzado a ladrar desaforadamente. Toda la experiencia adquirida a tanta costa ha desaparecido; de nuevo han de observar, estudiar la realidad para precaverse del peligro. Yo, desde mi casa apacible del país basko, oigo los agudos e irónicos clarines de los automóviles y oigo también el ladrido furioso de los perros. Y yo pregunto: ¿tenemos derecho a jugar con la buena fe de nuestros amigos? ¿Podemos destruir con nuestros caprichos sus tradiciones, su experiencia, su sistema del mundo y de la vida? Yo creo que no; que ponga cada cual la mano sobre su corazón y que conteste.

AZORÍN.

VIDA SOCIAL

La gran fiesta del Parlante

Conforme lo noticiamos en uno de nuestros números anteriores, el lunes 4 del actual, en el Biógrafo Parlante, realizóse la fiesta que organizó nuestra prestigiosa Comisión de Damas. A pesar de la amplitud de la hermosa sala, ésta resultó pequeña para contener a la gran cantidad de familias que asistió a este acto simpático, que no ha merecido más que ponderaciones.

Comenzó aquél con la *sinfonía* que fué ejecutada al piano, a lo que siguió una cinta cómica que causó hilaridad.

La señorita J. Argul entonó admirablemente el *Camboko hure heguiack iruten ari nuzu*; es tan armoniosa y delicada su voz que su romanza fué calurosamente ovacionada siendo, por tanto, justicieramente felicitada. Sus excelentes condiciones artísticas le auguran, en el futuro, grandes triunfos.

El señor Juan Bombet, inteligente Director del Cuadro Dramático de nuestra «Euskal Erria» recitó el monólogo en prosa *Palomilla* original de los hermanos Quinteros. Las condiciones artísticas del señor Bombet son demasiado conocidas en nuestra Institución para mencionarlas nuevamente. Sólo diremos que su monólogo fué perfectamente interpretado.

Acto seguido se realizó el sorteo de la sorpresa la cual consistía en un hermoso corderito, cuyas cédulas habían comenzado a venderse por varios miembros de la Comisión Auxiliar Femenina de Fiestas en la reunión familiar del 20 de Agosto.

Dirigió el sorteo el señor Juan Zubizarreta, acompañado de las niñas Blanca Duvigneau y Elena y Amelia Belseguy, como también del niño Larrainzar, uniformado de Explorador. En primer término resultó premiado el número 670; como nadie pasó a retirar la sorpresa volvió a sortearse otras cinco veces, resultando premiados, por su orden, los números, 778, 716, 110, 189, y 549. Como nadie se presentó a reclamarla, fué rematara la sorpresa, adquiriéndola el señor Agustín Zabaleta.

Después de una nueva sinfonía, el señor Adolfo Lettieri nos hizo pasar *unos veinte minutos de ilusionismo*. En verdad que se pasaron unos momentos agradables que fueron debidamente apreciados por la enorme concurrencia.

El renombrado violinista señor Angel Castillo, ejecutó en forma irreprochable dos piezas para violín, que fueron escuchadas con admiración por el público que apludió, una vez más, las reconocidas condiciones artísticas del señor Castillo que espontáneamente ofrece su concurso a nuestra Institución.

Luego la señorita de Argul nos hizo atender dos nuevas romanzas que arrancaron ovaciones delirantes. Al terminar su canto, le fué entregado un artístico ramo de flores. La señorita Josefina Argul nos hizo pasar unos instantes de verdadera alegría pues nos ofreció unos cantos netamente vascos.

Acto seguido se exhibió una nueva cinta cómica y más tarde la película de la «Euskal Echea» de Buenos Aires cedida galantemente por esta Institución, por medio de la cual el espíritu del espectador se trasladó a aquellos establecimientos

educacionales. En primer término admiramos en esta vista una enorme concurrencia que se dirigía a los mencionados establecimientos luego, el panorama de la «Euskal Echea», la vista parcial con su huerta convenientemente preparada, las vistas particulares de los edificios con sus distintas secciones, los bailes baskos de los niños y niñas en los cuales admiramos la naturalidad, el entusiasmo y el arte, de los pequeños dantzaris, las fiestas realizadas en el mencionado colegio, como también la visita de la Comisión de nuestra «Euskal Erria» a la «Euskal Echea», el 31 de Octubre de 1915, cuyos recuerdos jamás se olvidarán. Todo esto desfiló ante nuestra vista renovó el cuadro feliz de aquel acto y fraternal que contribuyó a la unificación más íntima de estas dos instituciones vascas.

Nuestra benemérita Comisión de Señoras no podía idear nada mejor que el presentarnos esta película. Quedamos muy reconocidos a la gentileza de la «Euskal Echea» que nos la proporcionó como también merecen un aplauso entusiasta los apreciados miembros de la Comisión de Fiestas, señores Agustín Zabaleta y Fidel Garayalde que espontáneamente fueron a buscarla a Buenos Aires.

El profesor don Luis Aseguinolaza ejecutó, con su reconocido arte, selectas piezas al piano que fueron muy aplaudidas.

Se ha realizado el gran acto de beneficencia, bajo los auspicios de la activísima Comisión de Señoras.

Fué una fiesta sumamente simpática, que dejó gratísima impresión en el espíritu de cuantos concurrieron a ella; llegó a tanto el entusiasmo, que, una vez terminado el acto, la concurrencia, de pie, en un transporte de alegría, entonó el himno vibrante y glorioso *Guernikako Arbola.*

Fué un momento de verdadero fervor patriótico. ¡Qué noche inolvidable la del 4 de Septiembre!

Enlaces

Para fines del corriente mes, se anuncia el enlace de la distinguida señorita de Gutiérrez de los Campos de Mahoma con el apreciado consocio ingeniero agrónomo don Juan María Gormendia.

— Efectuóse en la Villa de la Unión y en casa de la señora Juana B. de Rethen el enlace de su señorita hija María Ana con el estimado caballero Luis P. Pitzer. Fueron padrinos en el matrimonio religioso la señora madre de la novia y el señor Luis C. Pitzer padre del novio. Momentos antes de celebrarse el acto fué cantada con sumo gusto por la señorita de Argul el Ave María de Gounod.

La gentil desposada lucía elegante traje de encaje chantilly, que hacía realzar su distinguida silueta. Después de la boda, que sólo fué presenciada por los amigos mas íntimos de los contrayentes, improvisóse una fiesta que en su carácter familiar resultó muy animada, que duró un par de horas. Entre las familias asistentes recordamos a las de Rethen, Pitzer, Berhau, Aguerre, Quereillac Nicolini, Etcheverry, Bazzano, Mendizábal, Argul, Zamora, Somma, Panario (A.), Olascoaga, Gabarret Martínez Jauregui, Galuzzo, Frantchez, Irigoyen, Parodi Arriet, Paola, Panario, Perrone, De los Reyes, Klinger, Jaume, Bauzá, Milans y Massiotti. Los novios recibieron numerosas felicitaciones y regalos de sus amistades, existiendo entre los últimos algunos de subido valor. La nueva pareja pasa la luna de miel en la granja que el señor Pitzer posee en las inmediaciones de Pando.

Próxima gran fiesta

En el momento de entrar en máquina nuestra Revista, la prestigiosa Comisión de Fiestas de «Euskal Erría» nos anuncia que el domingo 24 del corriente mes de Septiembre, se realizará una gran fiesta, en nuestra sede, la cual comenzará a las dos de la tarde. Se está confeccionando el programa respectivo. En nuestro próximo número adelantaremos amplios detalles acerca de esta noble iniciativa.

Centro Eúskaro Español

Espléndida resultó la gran fiesta realizada el sábado 2 del actual, por el activo Centro Eúskaro Español en el *Victoria Hall.* Una concurrencia extraordinaria asistió a tan simpático acto, cuyos números del programa fueron ruidosamente aplaudidos, cosechando la comisión del referido Centro, con justicia, espontáneos aplausos.

En representación de nuestra institución, asistió el señor Manuel Mujica Presidente de la Comisión de Fiestas.

Las horas, en la noche del festival a que hacemos referencia, fueron agradabilísimas.

Vamos a transcribir aquí lo que, acerca del particular, dijo *El Diario Español*:

«Centro Eúskaro Español» — La elegante sala del Victoria Hall vióse anoche concurridísima con motivo de la fiesta celebrada por esta asociación. Con la cooperación del cuadro dramático del Orfeón Español, dirigido por el señor Casas, se pusieron en escena y fueron justamente aplaudidas las obras «Don Pascual» y «La Trapera». La orquesta estaba bajo la dirección de nuestro compatriota, el notable maestro y compositor Calderón de la Barca.

Los números musicales a cargo de los profesores Mugica, Sagasti y García de la Llera, alcanzaron un éxito estruendoso, especialmente en la ejecución del himno vasco «Guernikako Arbola».

Tan hermosa velada, que supone un triunfo de la activa Comisión de Fiestas del Eúskaro Español, finalizó con un animada reunión familiar».

Nuestras felicitaciones al Centro «Eúskaro Español» por sus éxitos.

✠ Don Miguel Bergara

Penosa impresión ha causado en seno de nuestra sociedad el fallecimiento del distinguido caballero don Miguel Bergara, hermano de nuestro apreciado consocio el señor Pbro. don José Bergara, Cura Rector del Cordón. El extinto, de un corazón abierto a todas las generosidades, formó un hogar dignísimo en el cual resplandecieron las mejores virtudes. Hombre de acción, de iniciativa, ha pasado entre nosotros practicando siempre el bien. Haya paz en la tumba del digno amigo, mientras, a sus deudos, presentamos en esta hora de dolor, el testimonio de nuestras sentidas condolencias.

✠ Mariana P. de Furquet

Después de soportar con resignación una larga y penosa enfermedad, ha entregado su alma al Creador la señora Mariana París de Furquet, hermana política de nuestro entusiasta consocio don Ascensio Mendiola. La extinta era muy apreciada en el seno sus vastas relaciones, por lo cual su muerte fué muy lamentada. Ha muerto resignada y confortada con los últimos sacramentos. El sepelio de la extinta, constituyó una elocuente manifestación de duelo.

Viajeros

De Buenos Aires regresaron los señores Agustín Zabaleta y Fidel Garayalde que, como se sabe, se habían trasladado a aquella ciudad para traer la cinta cinematográfica de la «Euskal Echea» que se exhibió en el festival del 4 del que rige.

Notas de "Euskal Erría"

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 29 DE AGOSTO

Bajo la presidencia del señor Luis San Martín y con asistencia de los señores Fernando Parrabère, Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Nicolás Inciarte, Bernardo Irigoyen, Francisco Garayalde, José Gorriti, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el H. Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Declaráronse incorporados a la institución, los señores Julio García y Santos, Joaquín Ibarguren, Ramón Mendy, y Domingo Gilenaga.

— Propónense como socios, los señores:

Orlando Firpo, cooperador, N.º 1021, presentado por los señores Pedro Ugartemendía y José Rivero.

Andrés Aguirre Arregui, N.º 1022, activo, por Manuel Mujica y F. Garayalde.

— El Club Español comunica la constitución de su nuevo consejo.

— Se autorizaron varios pagos.

— Consideróse el buen estado en que se encuentra nuestra Institución.

— Se habló de la próxima adquisición de los terrenos. La comisión respectiva informó de la visita que realizó a un hermoso terreno situado en Malvín.

DIVERSAS

Solicitan trabajo

Existe un basko que busca trabajo; su oficio es carpintero; recúrrase a la calle Colonia N.º 959 a las 12 a. m. o a las 7 p. m.

— M. A. de 21 años, de Alzasu, desea colocarse como ayudante de cocina. Informes, Liniers, 127.

— Zer du zuen mutillak orren illun beti egoteko?

— Eztakigu zer duen, bañan beti naigabetuba bezela egoten da. Ederrak ematen dizkagu orrela ez egoteko bañan alperrik da.

GERTATUA

Bein batian, meza nagusiya entzudik, gure erri txikietan oitura dan bezela, bildu ziran gizonak eliz atariyan, elkarrekin itz egitera.

Orla zeudela jo zituzten amabiyak, eta *agur Mariyak* esanik, abiyatu zan bakoitza bere etxe aldera bazkaltzeko asmoan. An arkitzen zan beste erri bateko bertsolari gaxo bat, eta itzak itz eta bertsoak bertso, etzion iñork bazkaltzera etortzeko esan. Orla zegola, bazijuazen guziyak eta azkeneko gelditu zanari esan ziyon:

— Aizazu adixkidia: gizon bat baskaltzera eraman nai danian, ¿nola esaten zayo erri ontan?

— Nola esaten zayon? Atoz nerekin katillu bat salda arteza.

— Guazen bada.